

¿QUÉ SIGNIFICA LAMED?



MATEO

11:29 **Llevad mi yugo sobre vosotros**, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;

11:30 porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

Haciendo Yugo con el Yeshúa (Jesús) llevamos el “AGUIJÓN” de su yugo, llevamos la Ley, la autoridad, dirección y corrección del Mesías, del Maestro. Se puede decir entonces, que **LAMED** es la expresión del amor de Dios si hacemos Yugo con su Hijo (**ALEF**). La manera que tiene un padre de demostrar el amor

hacia su hijo es dándole dirección y corrección, formándolo en autoridad para que éste pueda en el futuro formar a otros, y esta formación es a través de nuestras tribulaciones (angustias y dolores), situaciones que nos afectan **UNIDO** a la dirección y corrección de la Torah. Por lo que **LAMED** es la “herramienta” que el Eterno utiliza para corregir y mostrar su amor, enseñar y dar dirección. **LAMED** es “aprender conocimiento”, “aprender sabiduría”, “aprender el orden correcto”.

LUCAS

9:62 Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo **su mano en el arado** mira “hacia atrás”, es apto para el reino de Dios.

Creo que al leer Uds. Esta información, podrán entender que las situaciones desagradables que llegan a nuestras vidas y nos afectan, no son por orden del “Diablo” (como muchos entienden), sino que son situaciones controladas y enviadas por nuestro Padre para “**estimular**” (LAMED) nuestra corrección y, direccionarnos hasta formarnos en autoridad.

Como podemos observar **LAMED** está íntimamente relacionado con **ALEF** (el Líder y el Yugo) ya que **LAMED** (El Aguijón) se coloca en el yugo del buey y, en el sentido espiritual, es necesario para poder caminar por el camino del Mesías, el camino de la Torah.

El Aguijón (**LAMED**) representa la Ley (**Torah**) y también representa la **situación adversaria donde tenemos que aprender o poner en práctica esa Ley**, la cual es la que nos direcciona y corrige estimulando a seguir el camino de la enseñanza cada vez que se nos presenta una prueba de vida, una situación que nos afecta, grande o pequeña, y esto es diariamente.

En Agricultura, después de las primeras lluvias que son las que quebrantan la tierra seca y endurecida transformándola en tierra suave, es cuando se usan los bueyes para arar la tierra. Se revisa el yugo para saber si se adapta bien a los bueyes y si no es muy pesado ya que el yugo pesado o deforme causa daño al animal quitándole la piel y formando una herida. También se prepara y afila la punta o aguijón (**LAMED**) para que pueda hacer el trabajo de estimular a los bueyes para el trabajo, así como “las espuelas” estimula al caballo para que aligere el paso cuando sea necesario. El Aguijón va agarrado con la mano izquierda a fin de poder el hombre estimular al buey cuando se requiera. Este Aguijón sirve para estimular a los bueyes picoteándolo con su punta en las patas posteriores hasta que el buey coopera, y además para introducir el aguijón en la tierra y abrir surcos y remover la tierra antes de sembrar. El hombre tiene que estar muy pendiente de este aguijón, de cuando usarlo para estimular, cuando usarlo para surcar y con qué intensidad debe apoyarse sobre él para lograr un surco correcto.

HECHOS

9:1 Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote,

9:2 y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que, si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén.

9:3 Mas yendo por el camino, aconteció que, al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo;

9:4 y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

9:5 Él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el “aguijón”.

“Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un AGUIJÓN en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que NO ME ENALTEZCA sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: bástate Mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana ME GLORIARÉ MÁS BIEN EN MIS DEBILIDADES, PARA QUE REPOSE SOBRE MÍ EL PODER DE CRISTO. Por lo cual, POR AMOR A CRISTO ME GOZO EN LAS DEBILIDADES, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.” (2ª Corintios 12:7-10).

Pastor Pablo Ruiz.

Ministerio Internacional el león de la tribu de Judá.